



Valiente. Justin, de 12 años, es alumno de sexto grado del Centro Escolar Simón Bolívar Anual, en Chigago. Actualmente se recupera del proceso quirúrgico al que se sometió.

EL HOSPITAL BLOOM EJECUTÓ CON ÉXITO UN TRASPLANTE DE RIÑÓN a Justin Pérez, luego de que su madre le donó el órgano que necesitaba.

«EL TRASPLANTE FUE UN ÉXITO Y MI HIJO ESTÁ FELIZ»

Redacción Sara Luzner

A los 12 años, Justin Alejandro Pérez Alvará recibió un riñón que pasó de su madre, Jessica López, ya que hace dos años fue diagnosticado con insuficiencia renal y se sometió de inmediato a una cirugía de trasplante.

La madre comentó a «Clarín» el esfuerzo que está agradecida con todo el personal de salud del Hospital Bloomingdale de Nueva Jersey. «Bueno por haber podido que Justin pudiera ser trasplantado el 2 de septiembre pasado para mejorar su condición de salud. «Yo lo agradezco desde que yo entré al hospital todo fueron muy amables, me explicaron todo el proceso desde antes del trasplante. Todo fueron un trabajo excepcional desde los cirujanos hasta los médicos y los enfermeros. Me respaldaron todo. Incluso los personal de la limpieza aportan al buen trato. Si alguien dice lo contrario, no importa, yo lo sé. El trasplante fue un éxito y mi hijo está feliz», comentó Jessica, quien actualmente trabaja en la recuperación.

Jessica relató que el proceso fue complejo, ya que desde que se le detectó la enfermedad a su hijo tuvieron que «luchar» contra diferentes padecimientos propios de esa condición de salud, como la baja cantidad de plaquetas, hemoglobina, entre otros factores que incluso llegaron a retrasar el trasplante.

Tras el que fue «para la pandemia que lo empezó a ser difícil», lo fue evaluando y para el 1.º de mayo lo vió libre, y fue que particular le hace unas extracciones y se le descubrió que tenía anemia. Se le dio tratamiento, le daban sus alimentos y vitaminas, pero el 20 de mayo de 2020 comenzó a inflamarse del cuerpo. Posteriormente, le volvieron a hacer extracciones, y todo mejor que se descubriera alguna enfermedad, dijo.

A su llegada al Hospital Bloom, los médicos le dieron atención, lo recibieron y lo ingresaron para hacerle los respectivos análisis.

«Me dijeron que lo iban a ingresar a Nefrología. Estando allí el médico me dijo que tenía insuficiencia renal. Me explicaron todo lo que el [Justin] tenía,

cuando me dijeron que necesitaba diálisis. Uno se sienta entre la espalda y la pared, pero yo decía que, si Dios me había puesto esa prueba, iba a luchar junto a él. Los médicos me explicaron sobre los beneficios de la diálisis, del trasplante y que yo podía ser su donante. Yo le expliqué al niño lo que iba a pasar y comprendió el proceso al que se iba a someter», comentó la madre.

Resaltó la valentía de su hijo, y el ánimo y el apoyo que el personal médico, de enfermería y todo el equipo del hospital le brindaron durante cada etapa previa al trasplante.

Otra de las etapas que Justin vivió fue el apoyo del área de Psicología del Hospital Bloom. «Las psicólogas hacen un gran trabajo con los niños y con nosotros los padres. Incluso, yo le dije al niño que iba a aprender para hacerle los diálisis en casa. Gracias a Dios tuvimos dos años y seis meses desde que le diagnosticaron la enfermedad, y esa etapa cuando estubo en la diálisis en la hemodiálisis, finalizó.

PROCESO

En 2018 se le diagnosticó la insuficiencia renal.

Inició diálisis y hemodiálisis.

El 20 de septiembre se sometió al trasplante renal.

Actualmente, Justin está recuperándose del procedimiento.